EL SALVADOR

Discurso del Ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales
HERMAN ROSA CHÁVEZ ante la XVI Conferencia de las Partes de la
Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático
Cancún, México, 9 de Diciembre de 2010

Señora Presidenta, Excelencias, Distinguidas Delegadas y Distinguidos Delegados, Señoras y Señores

Hace un año, en Copenhague, les hacía un recuento de los devastadores efectos que una baja presión asociada al huracán Ida tuvo en El Salvador.

Las lluvias intensas y concentradas que comenzaron la noche del 7 de Noviembre de 2009 acumularon en unas pocas horas una precipitación equivalente a la que normalmente teníamos en el mes más lluvioso del año. El saldo trágico pocas horas fue más de doscientos muertos y cientos de millones de dólares en pérdidas económicas.

Cuando apenas comenzábamos a recuperarnos de esos impactos, este año, a finales de Mayo, nos golpeó duramente la tormenta tropical Agatha y vivimos luego en una serie casi ininterrumpida de emergencias por las lluvias que produjeron un nuevo récord de precipitación anual: 2540mm, un 40% por arriba del promedio del período 1971-2000.

Acá en Cancún muchas delegaciones nos han hablado de sus propias tragedias recientes vinculadas al cambio climático. Nuestro clima ya ha sido seriamente alterado y como resultado son cada vez más los países en desarrollo que se muestran como altamente vulnerables. Al igual que mi país sufren costos que crecen año con año, borrando de un plumazo en muchos casos cualquier avance logrado en materia de desarrollo.

Necesitamos, por lo tanto, estar a la altura del enorme desafío que representa el cambio climático y avanzar urgentemente bajo el proceso multilateral que hemos acordado bajo esta Convención de Cambio Climático.

Celebramos que bajo la presidencia de México la confianza en el proceso se va restableciendo gradualmente.

Sabemos que acá en Cancún es posible lograr decisiones en adaptación, financiamiento y tecnología. Creo que estamos de acuerdo que es urgente establecer los mecanismos y el financiamiento que permitan apoyar sustantivamente, y no meramente de forma simbólica, las

acciones de adaptación de gran envergadura que tienen que impulsar un número creciente de países en desarrollo.

Sabemos también que si no logramos desbloquear el proceso para lograr acciones agresivas en materia de mitigación – sobre todo de aquellos que tienen la mayor responsabilidad histórica - cualquier inversión en adaptación podría tornarse irrelevante.

El cambio climático se está acelerando y si no se reduce sustantivamente las emisiones de gases de efecto invernadero podemos llegar a un punto de inflexión donde la escala de los desastres nacionales, regionales y globales que experimentaremos tornen irrelevantes nuestras acciones de adaptación.

Aunque resulta difícil ponernos de acuerdo en temas cruciales hago un llamado vehemente para que en un espíritu de responsabilidad, solidaridad, urgencia y compromiso hagamos lo que debemos hacer acá en Cancún para responder a los graves problemas que ya estamos sufriendo y para asegurar ese futuro común.

El cambio climático es una fuente creciente de inestabilidad social, económica y política en los países en desarrollo y la mayor amenaza para nuestro futuro común. Por eso es crucial que logremos decisiones acá en Cancún.

Muchas Gracias.